

VIAJO PORQUE PRECISO, VOLTO PORQUE TE AMO DE MARCELO GOMES Y KARIM AINOUZ

Una voz, es la voz, la de un narrador, que en principio lee un diario a una mujer que está ausente. Parece iniciarse de esta manera la acción, justo a través de un travelling el trayecto de un vehículo donde viaja este, por una carretera vacía, al tiempo una melodía suena en la radio, una balada de desamor, marcándose una especie de letanía que se apoya en el documental, pero que viene a transformar los lugares de la realidad en decorados vacíos, donde dicta sin querer la ficción, que se proyecta hacia la imposibilidad, por donde el viajero sin nombre terminara desvaneciéndose.

Este viaje de melancolía que emprende este geólogo al que no vemos -siempre fuera de campo-, pero escuchamos y que atraviesa Brasil -la zona desértica del Sertão- para construir un canal comienza su andadura lamentándose por la lejanía del hogar y los días que aún faltan para regresar -ocultando en principio el dolor-, pero gradualmente todo parece girar, sus palabras revelan dirigirse a una mujer que lo abandonó, adquiriendo entonces la voz forma de monólogo interior, un delirio hacia la nostalgia que deviene en un agreste reproche. A partir de ese momento, el relato ya manipulado por el narrador comienza a crear imágenes fabricadas -mezcla de formatos; Súper 8, DV, imágenes fotográficas-, es decir multiplicidad de ficciones que acontecen en esos parajes semidesérticos, escasamente habitados, como recortes mentales que albergan sentimientos íntimos, donde nada parece permanecer, donde los seres también parecen ser fantasmas que convergen en esa voz errante del narrador y que presuponen un descenso hacia los infiernos, donde todo parece perder un sentido, que poco a poco va diluyéndose, hasta concluir en la desaparición.

El diálogo con el ser amado lejano va tomando forma de conversación o diálogo con las imágenes que van mutando, y del melodrama sazonado de melodías pasamos a un Western además de físico, existencial, y del retrato sociológico a la degradación, y los lugares habitados por seres fantasmagóricos se confabulan para arrancar ficciones a la no ficción, contando historias, retazos que nunca concluyen, historias sin historia, podría ser la manera en la que el viajero llena su tiempo quizás evocando pasados -siempre presente su voz extradiagética-, momentos imaginados inexistentes, creados, fabulados, fruto es posible de la soledad que viene a moldearse, también que duda cabe de lo impostado, tantos estratos o capas de imágenes y palabras temporales que no concluyen dentro de un ensayo inclasificable

Dirección y guión: Marcelo Gomes, Karim Aïnouz

Fotografía: Heloisa Passos

Montaje: Karen Harley

Brasil 2009

Ensayo documental